

AUTO - ECO BIOGRAFIA DE LOS AUTORES

Hernán Castillo Rubio

Estudie como pregrado una licenciatura en Filosofía y letras en la Universidad Santo Tomas de Aquino, en Bogotá y al mismo tiempo trabaje en la Pontificia Universidad Javeriana con la Vicerrectoría del Medio Universitario, como asesor de varias facultades en temas de formación humana y teológica que complementarían la formación disciplinar que recibían los estudiantes de pregrado. Allí conocí al Padre Jesuita Alfonso Borrero Cabal S.J., quien tenía un "Seminario permanente sobre Educación superior", el cual fue la escuela de muchos de los directivos de las universidades en Colombia.

El Padre Borrero repetía una frase que era: "La educación superior es para formar lo superior". Desde esa experiencia me interese por el tema de la Universitología, motivado por la necesidad que tiene nuestro país de formar el capital humano que se requiere para poder competir en un mundo globalizado, y en donde lo pedagógico y lo didáctico no han sido temáticas relevantes en el desarrollo y tránsito de nuestras instituciones universitarias, y los docentes nos hemos convertidos en unos "mercenarios", que trabajamos en un modelo que aplica la flexibilidad laboral, convirtiéndonos en meros transmisores de un conocimiento descontextualizado y desenraizado.

Mi pregrado integraba cuatro disciplinas como eran la filosofía, la literatura, la lingüística y la pedagogía. La línea del programa era el validar la "filosofía latinoamericana", como modo de pensar propio de los pueblos americanos, reconociendo que si en el concierto mundial, se hablaba de una literatura Latinoamérica gracias a una escuela de escritores reconocidos como Gabriel García Márquez, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa, etc. y que si ellos habían llegado a una madurez conceptual, que les permitía hablando de realidades locales, ser reconocidos universalmente; que se podría pensar en que ya existían las condiciones para desarrollar una filosofía de corte latinoamericano, que diera luces sobre lo que pasaba en esta parte del mundo, y que continuando la línea de la teología de la liberación, sentará las bases para una filosofía de la liberación. 8

Como trabajo de grado en el pregrado desarrolle un proyecto de la Facultad de Educación de la Santo Tomas, que consistía en la recopilación de los escritos que durante los siglos XIX y XX, se habían hecho sobre Filosofía en Colombia; trabaje en la búsqueda de documentos que hubieran recogido el pensamiento de Soren Kierkegaard y su influencia en Colombia, allí pude encontrar escritos, sobre todo en periódicos culturales de los años 40 y 60 del siglo XX, que trataban de rescatar las ideas de un filósofo que cuestionaba a la Filosofía de corte racionalista, que dejaba de lado una mirada trascendente y ética sobre el acontecer humano.

Luego me trasladé a vivir a Cali, y, durante una década, trabajé en el proyecto de la universidad de la Arquidiócesis de Cali, en la Fundación Universitaria Católica Lumen Gentium, primero como Decano de la Facultad de Educación y, posteriormente, como Director de los tres (3) Centros regionales de Educación Superior (CERES) que maneja la institución en la región. En los últimos, años he trabajado con los padres Claretianos en el montaje de su Universidad, concretamente en la puesta en marcha de su sede en Cali, ya que la Fundación Universitaria Claretiana (FUCLA), tiene su sede principal en Quibdó, Chocó. Y actualmente, trabajo con una Caja de Compensación del Valle, en la transformación de su Instituto de Educación para el Trabajo en institución universitaria.

Luego mi formación, desde la Maestría en Educación, que realicé con la Universidad de San Buenaventura, se enfocó a trabajar el tema de la Educación Superior en Colombia, sobre todo por la coyuntura de la necesidad de generar políticas de Estado que permitan una verdadera reforma de la ley 30 de 1992, y que la Educación no se convierta en un servicio sino que sea un derecho, al cual debería tener acceso todo colombiano, sin distinto de raza, sexo, etnia, género o condición socio- económica.

Desde mi experiencia veo con preocupación que la universidad colombiana frente al concierto mundial de universidades, salvo contados casos, esta anquilosada y más preocupada por el lucro que por generar verdaderos procesos de transformación económicos, culturales y sociales. Pareciera que ante la existencia de nuevas formas de producción del conocimiento, las IES colombianas prefirieran mejor quedarse en modelos tradicionales y rígidos, donde prevalece el interés particular sobre lo que le conviene a las nuevas generaciones, y que les 9

garantizan a estas organizaciones conservar la estructura social de una educación segmentada, excluyente y poco relevante para un mundo globalizado.

Y ante la llegada de la educación transnacional, visualizo que la universidad está respondiendo más por inercia que porque exista un verdadero trabajo de planeación y prospectiva, esto se ve reflejado en que son muy pocas las universidades con acreditación institucional. Más bien, ha sido la presión del estado y del mercado, la que las ha llevado, a entrar en procesos de aseguramiento de la calidad, y que en muchos casos la "autonomía", que le dio la Constitución política del 91 y la ley 30, haya sido mal interpretada por muchas IES, como una patente de "corzo", que las faculta para actuar irresponsablemente creando programas de mala calidad, que terminan con los sueños de muchos jóvenes, de poder tener acceso al mundo del conocimiento y a un mercado laboral con las herramientas suficientes y pertinentes.

Finalmente, sueño que nuestras IES salgan de su aislamiento y se comprometan con ser generadoras de desarrollo humano sostenible, a ser las que lideren los cambios culturales que nuestro país necesita y a ser además, el espacio de inspiración de las reformas sociales que demanda un mundo en constante transformación. Sueño que en un futuro cercano, las universidades formemos ciudadanos que tengan una postura crítica y creativa porque cuentan con docentes entrenados en la innovación pedagógica y didáctica, que les dan testimonio de una vida comprometida con la búsqueda sincera de la "verdad", y con programas académicos que les enseñan a dialogar con diferentes disciplinas y saberes, a fin, de poder entrar en alteridad con diversos paradigmas epistemológicos y científicos.

Por eso, me vinculé al final de la maestría, como Auxiliar de Investigación del Proyecto Inter-institucional entre la Universidad Santo Tomás de Aquino - Bogotá y la Universidad San Buenaventura - Cali, para la publicación de un libro titulado "Las políticas de Educación Superior en Colombia" (Diagnostico e incidencias en las reformas institucionales) y en compañía de la profesora Claudia del Pilar Vélez, y de mi compañero Napoleón, escribimos un capítulo de este libro, que hace parte de nuestra monografía, desde el marco conceptual.

Napoleón Quintero Caicedo

Psicólogo, vinculado al sector oficial desde el 31 de agosto de 2005, en la Institución Educativa BOYACA. A nivel profesional, atiende personas de manera independiente, ayudándoles a superar situaciones conflictivas, cuestionándolos desde su autosugestión, para llevarlos a un darse cuenta y comprender que dentro de sí mismo están las alternativas de solución a las dificultades que se les presentan en la cotidianidad.

En forma paralela me incorpore a trabajar con el magisterio en la ciudad de Cali, en Agosto del 2005, lo que amplió mi contexto profesional, logrando estrategias que facilitan el desarrollo de tareas educativa, por las bases que tengo y, generando proyectos que mejoren la calidad en mi entorno laboral, lo cual se refleja en la aceptación que he recibido, por mi compromiso para mejorar la prestación del servicio en la educación.

Mi aspiración es continuar preparándome intelectualmente, con el fin de tener una mejor proyección a nivel personal, profesional y laboral, cumpliendo con las exigencias del medio, las cuales están centradas en la idoneidad del desempeño de las tareas específicas, motivo por el cual curse la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, en la Universidad de San Buenaventura-Cali, en su Facultad de Educación.

Durante esta Maestría mi interés ha sido vincularme al debate de la Educación Superior en Colombia. Me preocupa en esta temática, concentrarme en el subtema que debate la urgencia de que el Estado colombiano facilite y adecúe, de manera asertiva, una reforma fundamentada en lo conceptual y eficiente en lo operacional, respecto de la ley 30 de 1992. La razón de mi inquietud, se divide en dos grandes aspectos: a) Que el Estado (a través de los sucesivos gobiernos) diseñe, planifique, oriente, controle y evalúe resultados, de un auténtico cambio de políticas educativas a todos los niveles, incluida, desde luego, la Educación Superior. b) Que a través de una nueva normatividad actualizada, equilibrada, a través de la cual se corrijan los actuales vacíos y errores de la ley 30/92, se inicie un auténtico proceso democrático para el acceso a las aulas, destruyendo las actuales barreras de entrada, en su mayoría artificiosas, discriminatorias y excluyentes con la población colombiana menos dotada de recursos económicos. 11

Finalmente, dentro del ejercicio académico durante la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, en la Universidad de San Buenaventura-Cali, en su Facultad de Educación, tuve el privilegio de participar, en calidad Auxiliar de Investigación del Proyecto Inter-institucional entre la Universidad Santo tomas de Aquino - Bogotá y la Universidad San Buenaventura - Cali, en la preparación del libro "Las políticas de Educación Superior en Colombia", el cual está próximo a salir impreso. En dicho trabajo se realiza un Diagnostico de las reformas institucionales y se ventilan los impactos de estas en el sistema educativo superior.

En la maestría he buscado identificar que el devenir histórico del ser humano, siempre ha existido un principio de realidad que lo ubica en el espacio y en el tiempo, siendo un sujeto de acciones que se vuelven experiencias vividas, llevándolo a trascender en la construcción del conocimiento a partir de su esencia de indagador.

Con los cambios de época, la constante búsqueda y afán de apropiación de la naturaleza y la realidad involucra al sujeto hacia la teorización de su propia cultura, para la interpretación de los fenómenos de la vida cotidiana. Es así que al querer conocer, indagar es vital.

De ahí, la importancia de la Educación como plataforma de transformación personal y de la universidad como herramienta de distribución y creación de saberes, a la cual todo ser humano debiera tener acceso. Esa circunstancia le permitiría una mirada diferente del mundo, pues puede acceder a nuevos conocimientos, tal como lo plantea el Dr. Marcos en la conferencia "Enseñaje: El encuentro entre el maestro y el aprendiz..." cuando dice, que brindar al niño una enseñanza en el que explore su mundo lo invita a conocer; es así, como el ser indagador puede ser promovido por el educador en la escuela/universidad. Sin embargo, el sistema educativo no facilita esta enseñanza, ya que para éste, es mejor tener, en la sociedad, individuos con una mentalidad consumista, más que con un pensamiento que pueda cuestionar el sistema y que lo pueda llevar a crisis de su estabilidad capitalista.

Por lo tanto, en nuestro el sistema de educación, se requiere de maestros que promuevan la esencia de indagador en sus estudiantes, para que entren en un esquema innovador que facilite una alteridad del ser humano, con el fin de alcanzar su autorrealización.